COMUNICACIÓN

EL LENGUAJE DE LOS MEDIOS

ROL Y DISCURSO DE LOS MOVILEROS

Julia Barandiarán
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata | Argentina
jbjbar@hotmail.com

Belén Ciolfi
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata | Argentina
bciolfi@yahoo.com.ar

Cecilia Nátoli
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata | Argentina
cenatoli@yahoo.com.ar

Resumen

En esta presentación expondremos los resultados de un trabajo de investigación comenzado recientemente. Desde una perspectiva lingüística y socio-pragmática que estudia la lengua en uso, abordaremos el estudio de diferentes aspectos del discurso de los periodistas identificados, en nuestro medio, como "movileros". El trabajo se desarrollará a partir de un corpus de ocho textos extraídos de noticieros de transmisiones televisivas. En esta ocasión, nos referiremos a los resultados obtenidos hasta el momento del análisis del rol social y de ciertas estrategias lingüístico-discursivas utilizadas en la muestra base de este estudio. Partiendo del modelo de cultura de Brealey (1997) en Spencer-Oatey (2000) y de la noción de "comunidad de cultura" de Wenger (2001), analizaremos cualitativamente las manifestaciones lingüísticas que nos permitirán detectar características discursivas e identidades proyectadas. Los resultados obtenidos y la comparación con lo observado en el discurso de los periodistas que conducen los programas, nos permitieron identificar ciertas características específicas de este tipo de discurso y demarcar el rol social de este grupo de comunicadores sociales.

En esta presentación expondremos los primeros resultados de un trabajo de investigación comenzado recientemente. Desde una perspectiva lingüística y socio-pragmática que estudia la lengua en uso, abordaremos el estudio de diferentes aspectos del discurso de los periodistas identificados, en nuestro medio, como "movileros".

Los discursos a los que nos referiremos aparecen en el transcurso de los noticieros televisivos cuando la redacción envía a este tipo de periodistas, los movileros, al lugar de los hechos. Son, por lo tanto, discursos transmitidos en vivo, generalmente breves, que actualizan las noticias y que suelen incluir pequeñas entrevistas.

En esta ocasión, analizaremos el rol social de los "movileros" dentro de la comunidad de práctica del periodismo televisivo. Fundamentalmente concentraremos nuestra atención en el estudio de las estrategias lingüístico-discursivas utilizadas por los movileros y en ciertas características específicas de este tipo de discursos.

El corpus utilizado como muestra base de este estudio está formado por dieciséis textos, extraídos de emisiones televisivas correspondientes al programa "El noticiero del

13", transmitido por el canal 13 de lunes a viernes de 13 a 14. La extensión media de los discursos es de 422 palabras; los hablantes son adultos de 35 a 55 años de edad, cuatro de sexo masculino y dos de sexo femenino.

Los textos han sido grabados en audio y transcriptos en escritura corriente. El análisis de los mismos se llevó a cabo mediante la técnica de observación e interpretación de datos. Para la determinación de la comunidad de práctica se estudiaron las características lingüísticas y contextuales de los discursos. Los roles discursivos de los participantes se detectaron mediante análisis contextual y a partir de las características del género y del desempeño discursivo de los hablantes. Finalmente, la función discursiva de las emisiones utilizadas se detectó mediante un análisis del significado pragmático de las expresiones en relación con su ubicación dentro de la interacción. En último término se elaboraron las conclusiones finales.

Partiremos del concepto de "comunidad de práctica" (Wenger, 1998), concepto que nos permite ubicar socialmente a los participantes de la interacción. Wenger señala que las comunidades de práctica están presentes en todo emplazamiento humano y, por esa razón, estamos involucrados en algunas de ellas, ya sea de manera central o periférica. Los miembros de una comunidad de práctica están informalmente unidos por sus actividades comunes y por lo que han aprendido a través de sus mutuos compromisos en estas actividades. Por esta razón, una comunidad de práctica involucra una práctica compartida que da a los miembros un sentido de identidad y de empresa conjunta.

Podemos considerar que los movileros son parte integrante de una comunidad de práctica: el periodismo televisivo. La empresa de esta comunidad de práctica es transmitir información nacional e internacional a su audiencia. La comunidad de práctica del periodismo televisivo presenta un orden jerárquico en el cual cada integrante ocupa una posición determinada y a partir de ella desempeña una función específica.

Esta comunidad de práctica produce un repertorio de recursos comunes, entre otras cosas, las **rutinas**, ya que, el movilero tiene determinada rutina de trabajo asignada. Otro recurso compartido por toda la comunidad de práctica es el **vocabulario**, una **jerga** común al grupo. A su vez existen **leyes** compartidas y creadas por toda la comunidad que limitan las participaciones de cada uno de los integrantes, estableciendo el orden jerárquico de esta comunidad de práctica.

Como sostiene Wenger (Smith, 2005), a partir de la participación activa en una comunidad de práctica, sus integrantes van construyendo "identidades" relacionadas con esas comunidades sociales. Esta construcción de "identidades" está íntimamente relacionada con el rol social que desempeña cada individuo dentro de una comunidad de práctica. Siguiendo los aportes de Yus (2001) respecto de cómo se configura la identidad discursiva de los hablantes, podemos señalar que el rol social "*opcional*" de movilero tiene vigencia en el momento en el que un periodista está frente a la cámara, cumpliendo la función de transmitir, ampliar y actualizar la información. Por otra parte, este rol es de inferior jerarquía al rol social de los periodistas del piso quienes, en su lugar de trabajo, se posicionan en un escalón superior respecto del movilero.

En cuanto al rol discursivo, cada vez que el movilero hace uso de la palabra, asume un rol dominante ya que es quien tiene momentáneamente el manejo del discurso. Más adelante nos detendremos detalladamente en cómo el rol discursivo dominante va pasando de los periodistas del piso al movilero, y del movilero a las personas entrevistadas por este último.

A partir de ciertos elementos que se reiteran a lo largo de los textos que integran el corpus, podemos observar que los discursos del movilero presentan una estructura bási-

ca similar, con ligeras variaciones: en primer lugar la apertura, luego la parte central o cuerpo del discurso, y por último el cierre.

A partir del corpus analizado podemos distinguir dos maneras diferentes de introducir el discurso del movilero: en la primera de ellas, el movilero es llamado desde el piso, para dar la información de último momento; en la segunda, es el mismo movilero quien llama al piso para informar acerca de un hecho importante que acaba de ocurrir o que está ocurriendo en ese momento.

Los discursos de los movileros son introducidos desde el piso por un periodista que luego de dar cuenta, muy brevemente, del tema de la noticia, y de informar a los televidentes acerca de la ubicación geográfica del móvil, cede al movilero su turno de habla. Con ello busca, por un lado, convalidar la información dada en el piso, y por el otro, ampliar dicha información desde el lugar de los hechos, ya sea a partir de lo que el movilero observa en vivo o a través de testimonios de testigos, por lo general, oculares.

Los ejemplos seleccionados evidencian que el periodista del piso cede el turno de habla al movilero apelando a su nombre de pila. Observamos que otras frases como "*te escuchamos*", "*¿Qué está pasando allí?*", "*buenas tardes*", frases que podemos considerar como fórmulas de apertura, acompañan este pasaje de turno. Remitimos a los ejemplos del 1 al 12:

> Ej.1 Piso (Luis): *"Rímolo libre pero internada todavía,* ***Patricia****"* (T2)
>
> Ej.2 Piso (Silvia): *"****Nos llama Darío Lopreite desde el móvil*** *de San Juan y Bolívar.* ***Darío ¿qué está pasando?"*** (T5)
>
> Ej.3 Piso (Luis): *"Estamos en el lugar donde ocurrió… este… episodio, con* ***Darío Lopreite en vivo****.* ***Te escuchamos Darío"*** (T7)

La apertura del discurso del movilero comienza con su saludo al periodista del piso, éste es el destinatario directo del saludo y los televidentes, sus paradestinatarios. Por lo general, en el inicio del discurso del movilero, éste pronuncia una frase en la que reafirma o corrobora la información que acaba de brindar el periodista del piso, iniciando su discurso de la siguiente manera: *"****es así****, Luis, buenas tardes"* (T2) *"están,* ***claro****, están en contra… Silvia"* (T15). Este tipo de frases aparecen antes o después del saludo al periodista del piso.

Otra estrategia para ratificar lo dicho por el periodista del piso es la utilización de la conjunción "***y***... *"* para iniciar el discurso, como se muestra en el ejemplo 15:

> Piso (Silvia): *Otra diligencia ordenada por la justicia en la causa Cromagnon, Marcos Barroca está allí. Marcos, muy buenas tardes. ¿Qué está pasando?*
>
> Movilero: *hola, Silvia, buenas tardes,* ***y...*** *se trata de una inspección ocular a la cual no se podían traer eh... peritos, y solamente se podía mirar* (…) (T8)

En este caso la conjunción "y" cohesiona el discurso del movilero con el del periodista del piso, dando continuidad a ambos discursos; por otro lado, señala que su discurso, el del movilero, no tiene un carácter de oposición a lo presentado por los periodistas.

Tanto los movileros como los periodistas del piso, en general, comienzan su discurso con una frase elocuente que sintetiza el tema central de la noticia. Son frases con cierto grado de sensacionalismo que buscan impactar al receptor. Como en el ejemplo 16:

Piso: *Volvemos a Castelar, donde ayer se desató el Tren de la Bronca, el día después de la furia. Darío.*

Movilero: *Silvia, cuando esa bronca no distingue entre culpables e inocentes* (…) (T9)

Pasemos ahora al cuerpo del discurso: aquí el movilero describe el contexto donde tienen lugar los hechos y repite la ubicación geográfica del móvil, previamente anunciada por el periodista del piso. Luego realiza una breve crónica en la que informa a su audiencia sobre los acontecimientos anteriores a los hechos que esta presentando. De este modo, logra situarse en el momento presente, y evaluar la situación actual. Por ejemplo: *"Bueno, así están las cosas, Luis, aquí en Barracas"* (T1)

El movilero no refuta la información dada por los periodistas del piso, tampoco expresa una opinión propia disidente. A partir de esto, observamos que la función del movilero es corroborar, ampliar y actualizar en vivo la información, autorizando así las afirmaciones y comentarios de los periodistas del piso. El movilero constantemente intercala en su discurso frases del tipo: "*como vos decías*", "*como ustedes decían*", que avalan la información previamente presentada por los periodistas. A su vez, el movilero intercala otro tipo de frases cuya función discursiva es retomar y/o repetir lo previamente dicho dentro del mismo móvil o en móviles anteriores. Frases de este tipo son: "*como te decía* (…)", "*recordemos que* (…)", "*como contábamos* (…)", "*como dijimos* (…)","*como habíamos mostrado* (…)".

Observamos que la estructura del discurso de los movileros presenta ligeras diferencias según se trate de un móvil que aparece por primera y única vez en el programa, o de uno con sucesivas apariciones. Estos últimos repiten en el cuerpo central del discurso parte de la información dada en apariciones previas, con el fin de ubicar a los nuevos televidentes que se incorporan a la audiencia. Esta es la razón por la cual los movileros continuamente reformulan su discurso. Así, agregan nueva información, nuevos testimonios. A su vez, estas apariciones dan mayor dinamismo a la estructura del noticiero, demostrando a la audiencia que es un noticiero que tiene fuentes de información directas y que sus periodistas están alertas en el lugar de los hechos a la expectativa de novedades. Dicho en otras palabras, las noticias se actualizan permanentemente.

En la mayoría de los casos, una vez que el movilero ha introducido el contexto y la temática de la noticia, busca autorizar su discurso y ampliar la información que presenta a través de la entrevista a distintos testigos o personas involucradas en los acontecimientos. El movilero introduce la palabra del otro cediéndole el turno, por lo general, a través de preguntas, como: "*Contame ¿quiénes te atacaron ayer?*" (T9), "*¿Qué pasó anoche, señor?*" (T9), "*Contame exactamente qué viste.*" (T7). El movilero es quien, retomando el dominio del discurso, da cierre a las intervenciones de los entrevistados cuando lo considera oportuno, de manera semejante a lo que ocurre cuando el periodista del piso da fin al discurso del movilero diciendo, por ejemplo: *"muchas gracias, Darío".* Las expresiones lingüísticas que actúan como marcadores discursivos, cumpliendo la función de cierre del discurso del otro son, frecuentemente: "*bien*", "*bueno*", "*gracias*", como lo ilustran los ejemplos 21 y 22:

Mujer: *Vamos a llevar adelante este pedido hasta que las autoridades que correspondan se hagan cargo. Nosotros necesitamos que acá este la gente de Arraigo,*

la gente de Onave, porque esta es tierra de Onave, la gente del Gobierno de la Ciudad, la gente de alimentos del Ministerio de Desarrollo, necesitamos que estén los que tienen que estar. Ahí cuando se hagan cargo de sus funciones y nos den lo que necesitamos para garantizar la vida digna de la gente nosotros vamos a cortar la protesta, primero la luz, aparte el agua, está pedida en Aguas Argentinas bajo una, una causa que ha iniciado la Defensoría del pueblo y aparte la comida para el comedor.

Movilero: ***Bien, muchísimas gracias, señora****. Bueno, así están las cosas, Luis…* (T1)

Profesora: *La secundaria que está funcionando en planta baja, primer piso y parte del segundo, al primero y al segundo nos quedamos sin edificio directamente, tendremos que hacer las divisiones y nuevamente la exclusión llegará a los sectores más castigados de la sociedad.*

Movilero: ***bueno, muchas gracias*** *y allí está el edificio casi pegado a…* (T4)

Como nuestro análisis permite observar, en el discurso de los movileros existen dos tipos de diálogos diferentes: en un primer nivel, el que el movilero mantiene con los periodistas del piso, en un segundo nivel, incluido dentro de aquel, distintos micro-diálogos en los que el movilero interactúa con las personas que están en el lugar de los hechos. A veces estos testimonios que el movilero utiliza para probar sus palabras no son en vivo, sino que son grabaciones de entrevistas diferidas. Esta estrategia lo aleja momentáneamente de su rol de movilero tal como lo veníamos describiendo, para acercarlo al rol ejercido por los periodistas del piso cuando presentan las notas periodísticas.

El movilero incorpora en su discurso la voz del otro, de la gente, recurso polifónico del cual se sirve para, en primer lugar, mostrarse como portavoz de la gente y, en segundo lugar, para autorizar su propio discurso. Nos remitimos a los ejemplos 23 y 24.

Movilero: *Si tuvieras que calificarlo,* ***¿eran gente común?***

Chica: *Sí, gente común era, era... terrible.*

Movilero: *Gente común nos dice aquí la... joven comerciante. Este lugar ha quedado todavía... destruido eh porque se abalanzaron sobre él* (…) (T7)

Movilero: (…) *Esta es una estación fashion, nos dicen ellos, porque en esta estación por lo menos hay baño, por lo menos está más o menos limpia pero tienen que ir a ver las otras estaciones de la zona, por ejemplo la de Merlo que son desastrosas* (…) *También estuvimos charlando con los pasajeros de esta línea, que según ellos la definen es la peor de todas, la Línea Once-Moreno* (…) (T9)

De acuerdo con lo que habíamos propuesto, la tercera parte en la estructura del discurso corresponde al cierre. Estos cierres en la mayoría de los ejemplos del corpus están encabezados por la expresión lingüística "*bueno*", marcador discursivo que adquiere, en estos casos, la función de producir un cambio temático; cerrando lo dicho anteriormente, e iniciando una síntesis de la información brindada por el móvil.

Dentro de esta síntesis que clausura el discurso del movilero observamos que la expresión que había servido al inicio del móvil para introducir el tema de la noticia es reiterada con sutiles variaciones. Ejemplos que ilustran esto son el 25 y el 26:

> Movilera: *Silvia, los institutos de la salud salieron a la calle por un aumento de salario, están cortando la intersección de la Avenida Caseros esquina Entre Ríos, ellos se presentaron en este lugar y* ***están reclamando una recomposición salarial****. Son los centros y los institutos de salud, dependientes del Ministerio de Salud, son los responsables de la producción y control de vacunas, los que investigan y sacan el diagnóstico de las enfermedades infecciosas, la prevención y tratamiento de drogodependencia, fiscalización y control de medicamentos y también el tratamiento y la investigación de los alimentos.* ***Ellos están exigiendo una recomposición salarial****, algo que ya le prometieron en 1992 y no lo cumplieron, por lo menos le están exigiendo 300 pesos de aumento.*
>
> Piso (Silvia): *Enseguida volvemos, gracias, Sandra.*
>
> Movilera: *Hasta luego.* (T. 13)

> Piso (Silvia): *El presidente uruguayo está en la Argentina y hay una protesta, un reclamo frente al lugar donde se aloja. Allí está Julio Bazán, muy buenas tardes.*
>
> *Movilero: Buenas tardes, Silvia, fue mucho más grande, 30000 personas el sábado pasado en el puente que une Gualeguaychú con Fray Bentos,* ***la protesta es contra la instalación de dos plantas de fabricación de pasta celulósica****, de papel por parte del gobierno uruguayo, lo autorizó el presidente saliente, Jorge Valle, y… esta gente vino a decirle al presidente actual, Tabaré Vázquez, que no quieren que esas…* ***plantas se hagan ahí porque van a provocar la contaminación del río y de toda la gente que vive alrededor****, el presidente está adentro, está con los principales empresarios argentinos y uruguayos, está también Amalita Fortabat, está prevista la presencia de Eduardo Duhalde por el Mercosur y del Jefe de Gobierno porteño Ibarra, pero esta gente quiere hablar y decirle en la cara al presidente uruguayo, Tabaré Vázquez, que* ***no quieren esas… plantas celulósicas porque van a contaminar la región.*** *Volvemos en cualquier momento, Silvia.*
>
> *Piso (Silvia): enseguida, gracias, Julio.* (T11)

Otro punto a destacar es que al igual que en el comienzo, los movileros suelen cerrar su discurso mediante la utilización de frases elocuentes, con cierto grado de efectismo. Como vemos en los ejemplos 27 y 28:

> Movilero: *bueno, entonces la gente está aquí, va… si… las plantas funcionan afirman que van a afectar principalmente al río Uruguay, ese que el poeta llamó Río de los pájaros, que es un cielo azul que viaja, que obviamente, el… dióxido de sulfuro no lo va a dejar en esas condiciones. Silvia.*
>
> Silvia: *gracias Julio, hasta luego*. (T15)

> Movilero: *una explicación que no es para nada convincente para la justicia, ya interviene el fiscal Riera de Quilmes, mientras están trasladando a aquellos presos que no se escaparon por que son testigos inmediatos de lo que ocurrió y ade-*

más, se realizan patrullajes en estaciones de trenes, micros, en autopistas, en rutas y también en barrios que pueden servir de refugio para los nueve prófugos. Una circunstancia realmente extraña y una fuga con muchísimas sospechas.

Luis: *nos vemos en seguida, Ignacio, hasta luego.* (T.16)

El movilero sabe que tiene un tiempo límite para emitir su discurso, y que debe ser breve. Por esta razón, él mismo en un momento dado sintetiza la información y cede el turno de habla a los periodistas del piso. En los casos en los que el movilero se excede en el tiempo de su discurso interviene el periodista del piso marcándole a través de ciertas expresiones lingüísticas, que debe ir dando un cierre a su discurso. Estos marcadores son efectivamente interpretados por el movilero ya que forman parte del repertorio compartido por esta comunidad de práctica. Esto lo vemos en el ejemplo 29, donde la periodista del piso le indica, a través del "*Gracias, Darío*", que debe cerrar su discurso:

Mov. *No, claro, claro. Son avivados que estaban por aquí y aprovecharon la situación, o era gente que viajaba, como dicen algunos testimonios, y se cansaron de que les tomen el pelo.*

Piso. *Seguramente, porque la violencia a la que son sometidos los pasajeros todos los días en su rutina de viaje, no genera violencia en todos. Y esa violencia, que se demostró en la destrucción de los vagones y en el incendio, es absolutamente injustificable…*

Mov. *Sí*

Piso. *...porque justamente es destruir el transporte público.* ***Gracias, Darío***.

Mov. ***En una línea... Sí, Silvia, hay que decir que esta es la peor línea. Y que todos los días hay hechos como éste, eh… lo que pasa es que la gente no reacciona de esta manera siempre.***

Piso. ***Gracias, hasta luego***. (T9)

Los periodistas del piso en todos los casos reiteran ciertas frases para despedir al movilero, quien sabe que a continuación quedará fuera del aire. Las expresiones encontradas en el corpus (ejemplos 30 a 34) son: "*bueno, enseguida volvemos, Darío, hasta luego*" (T3), "*Gracias, Julio, hasta luego*" (T11), "*Muy bien, nos vemos en cualquier momento, Darío. Hasta luego*" (T4), "*Nos vemos enseguida, Ignacio, hasta luego"* (T16), "*Enseguida volvemos, gracias, Sandra*" (T.13). Observamos en estos casos que las expresiones lingüísticas "*bueno*" *y* "*muy bien*" adquieren una función discursiva precisa: dan término al discurso del movilero. Distinta era la función de este tipo de expresiones en la apertura del discurso, donde el movilero las utilizaba para marcar el inicio de su turno de habla.

Con respecto a la expresión "gracias" podemos señalar que no es utilizada como fórmula de cortesía, para agradecer el trabajo al movilero, sino que cumple una función distinta: indicar el cierre del discurso.

Como conclusión, podemos decir que en el presente trabajo hemos analizado el rol social y discursivo desempeñado por la figura del "movilero", participante de la comunidad de práctica del periodismo televisivo.

Hemos estudiado estos aspectos a partir de la observación e interpretación de estrategias lingüístico-discursivas recurrentes en la jerga propia de esta comunidad de práctica.

A partir de este análisis hemos podido observar la manera en que el rol social del movilero se proyecta en el discurso.

De acuerdo con lo que intentamos demostrar, el rol social del movilero, en el marco del noticiero, es jerárquicamente inferior al de los periodistas del piso. Su función específica consiste en ampliar, actualizar y corroborar la información brindada en el piso.

Por último, queremos agregar que, en esta ocasión, hemos presentado sólo los primeros resultados de una investigación reciente y que, a partir de ellos, realizaremos, posteriormente, un análisis más exhaustivo, ampliando el corpus para confirmar, completar o refutar nuestras hipótesis iniciales.

BIBLIOGRAFÍA

MEYERHOFF, Miriam (1999). "*Sorry* in the Pacific: Defining communities, defining practices". En: AA.VV. *Language in Society 28*. Cambridge, Cambridge University. pp. 225-238.

SMITH, M. K. (2003) "Communities of Practice". En: *The encyclopedia of informal education*. [En línea, última actualización January 30, 2005: www.infered.org/biblio/communities_of_practice.htm]

WENGER, E. (1998) "Communities of Practice. Learning as a social system". En: *Systems Thinker*. [En línea, última actualización December 30, 2002: www.co-i-l.com/coil/knowledge-garden/cop/lss.shtml.]

YUS, F.(2001). "Discourse and identity". En: AA.VV. *Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*. North America, Europe, Middle East, Asia, Australia, Africa and Latin America, Elsevier Science.